

KAROL WOJTYLA AL CARDENAL HENRI DE LUBAC

El presente texto ha sido extraído de la carta de Karol Wojtyla al recién nombrado cardenal Henri de Lubac. Data de febrero de 1968 y fue expuesta por el cardenal como parte de sus *Memorias en torno a mis escritos*.

El pequeño fragmento destaca el trabajo al que Wojtyla ha dedicado su empeño intelectual y académico: la profundización en el misterio de la persona. En pocas palabras, el entonces arzobispo de Cracovia presenta lo que considera el principal mal de nuestro tiempo y la tarea cultural de los intelectuales católicos.

Dedico mis rarísimos momentos libres a un trabajo muy querido para mí y que está consagrado al sentido metafísico y al misterio de la persona. Me parece que el debate está actualmente en este nivel. El mal de nuestro tiempo consiste, en primer lugar, en una especie de degradación, incluso de pulverización de la unicidad fundamental de toda persona humana. Este mal es más de orden metafísico que moral. A esta desintegración a veces planificada por ideologías ateas, nosotros debemos oponer, en vez de estériles polémicas, una especie de "recapitulación" del misterio inviolable de la persona. Creo firmemente que las verdades que debemos sistemáticamente batir se imponen con mayor obstinación a aquellos que, a menudo, son víctimas involuntarias...¹.

¹ Henri de Lubac, *Memorie intorno alle mie opere*, Jaca Book, Milán 1992, p. 454 (Traducción del editor). Reproducido con la autorización de la Libreria Editrice Vaticana©.